

El comentario, en tanto, es la manifestación del pensamiento de quien escribe, es la opinión crítica, en primera persona, que el editorialista expresa sobre los hechos de la realidad.

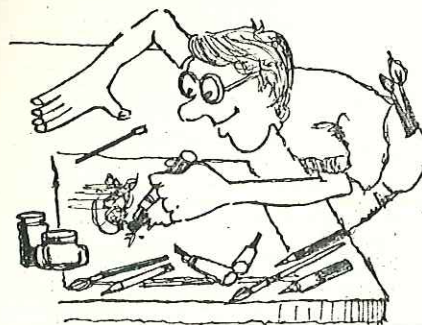
El periodista debe ser consciente del mito de la objetividad y manejarlo con toda la ética y la profesionalidad de que es capaz. Debe respetar las ideas de los demás y presentar todo aquello que concierna al problema documentándose suficientemente a fin de evitar que sus mensajes puedan dañar a alguien en su vida o en su honra.

La libertad de información y de opinión absoluta tampoco existen. Siempre hay intereses económicos y políticos que presionan al individuo manifiesta o veladamente de tal manera que se ejerce sobre él una censura, la cual impide que pueda decir todo lo que quisiera. Pero, a pesar de ello, el periodista puede hacer mucho por el progreso y el cambio de su entorno; es un reto difícil que solo puede aceptar quien ame su profesión y sepa autocensurarse.

Lo más importante es alcanzar la mayor calidad. El periodista puede ser agente de cambio, tiene posibilidades infinitas porque la historia no retrocede, siempre avanza y el que registra los hechos tal como suceden está haciendo historia. Pero hay cosas que no se pueden decir si se quiere seguir actuando.

Hay que aprender a manejar el lenguaje, a estructurar la noticia y eso solo se logra por medio de la práctica. El estudiante que desee llegar a ser un buen periodista debe leer constantemente, debe estar empapado de la realidad y debe empezar a practicar en el medio que corresponda a sus capacidades y a sus gustos. Muchas son las cosas que ni las Universidades ni los manuales enseñan. ¿Cómo se escribe para la prensa?, por ejemplo, solo se aprende leyendo periódicos.

En la medida en que el periodista sea capaz de soportar la censura y ejercer la autocensura, podrá ir gestando el cambio siempre con vocación y siempre desde dentro, en forma paulatina y mesurada; no se puede tumbar un muro pegándole con la cabeza, sino buscando los instrumentos apropiados para desmontarlo sin herir a nadie. (Fernando López Barbosa).

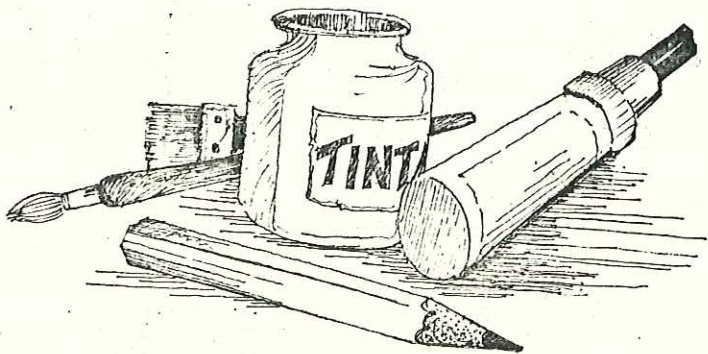


LA IMAGEN COMO LENGUAJE A TRAVÉS DE LA ILUSTRACION

David Consuegra

Ilustración, del latín *lustrare*, es un concepto relativamente reciente; significa poner luz, iluminar. Las primeras ilustraciones se hicieron en blanco y negro, coloreándolas luego con óleos o acuarelas; posteriormente, la fotomecánica proporcionó nuevas posibilidades en lo referente a selección y combinación de colores. Con ella nació el concepto de "colores primarios" -magenta, amarillo y cian- y "colores secundarios" -rojo, verde y morado-. Puede observarse que estos conceptos difieren de los derivados de la óptica, como distintos son también los que trae consigo la televisión a color, cuya base está en el verde, el amarillo y el azul.

La ilustración posee un vocabulario propio que la acredita como lenguaje; su expresión, por tanto, no es un medio. Es ante todo un lenguaje inmerso en un contexto. Para que el individuo comprenda a cabalidad un mensaje se hace necesario que lo ubique dentro de un contexto sociocultural, político, psicológico, e histórico, de tal manera que no se quede solo en el contenido absoluto sino que sea capaz de determinar sus causas y consecuencias. La importancia de la Historia no radica en relatar un pasado sino en ser el instrumento del que nos valemos para aclarar el presente. Si los contenidos se contextualizan dejarán de ser absolutos y el individuo logrará entender el verdadero significado de la cultura.



La ilustración ha sido considerada como un instrumento mediante el cual es posible aclarar un mensaje; sin embargo, ella en sí misma puede constituirse en mensaje con un código y un contenido bien demarcados y en referencia a un contexto. La interpretación de la realidad, a través de la ilustración, solo es posible si a la imagen bidimensional se la coloca cerca de otras que "hablan" de la textura y la estructura de los objetos. Ejemplo de ello es la obra de la italiana Marilena Pistoia, "Frutos de la Tierra", en cuyas ilustraciones no solo se hace referencia al color, la forma y la textura observables, a simple vista, de los frutos, sino que se complementa la información con la presentación de cortes transversales y longitudinales en los que se puede apreciar además, la estructura interna de los mismos.

Cualquier definición, por simple que sea, necesita de un contexto además de la simple apariencia, estructura o concepto. Muchas veces las definiciones se dan como contenidos que se fuerzan a ser legibles por el uso y no por la exactitud de los términos; una definición de punto, por ejemplo, es "La mínima expresión gráfica" pero ¿no faltaría acaso "con relación al espacio" ?.

Concepto, entonces es el producto de una serie de premisas que justifican la estructura; estructura es lo que justifica y sostiene la apariencia y ésta a su vez no es solo la forma sino que involucra todos los elementos que configuran el todo. (Sonia Uribe Lasprilla).